

Cuando me bautizo, hago un convenio con Dios (Mosiah 18:7-17).

Yo prometo

- tomar sobre mí el nombre de Jesucristo.
- servir a Dios y a los demás.
- obedecer los mandamientos.
- siempre recordar a Jesús.
- ser testigo de Jesús.

El Padre Celestial promete

- perdonarme mis pecados cuando me arrepiento.
- siempre tener el Espíritu Santo conmigo.
- que puedo regresar a vivir con Él.

